á la direccion de los trabajos hidrográficos, que se publicó en el suplemento á la Gaceta de Madrid de 29 de abril de 1803, después de enumerarse una gran porcion de cartas, planos y otras obras de los mas célebres navegantes y sabios, al anunciar la carta esférica de las Antillas que va espresada, se añade la nota de que la exactitud de los métodos observados en su trabajo obligan á mirar dicha carta como una de las mejores producciones hidrográficas que puede ofrecerse á los navegantes. El gran número de cartas particulares, planos de puertos, canales, vistas y demás que comprende la esquisita y copiosa coleccion que presentó Churruca, demuestran hasta la evidencia que no hubo viaje que en tan corto tiempo diese tan opimos frutos para la humanidad, la navegacion y el comercio. Omitimos hacer mencion circunstanciada de otros varios, arduos y honrosísimos encargos que le dió el gobierno, pasando á decir que en febrero de 1797 le confió el señor Mazarredo, comandante general de la escuadra, la mayoría general de ella interinamente, para valerse de su pericia y denuedo en el golpe que premeditaba contra la escuadra inglesa que bloqueaba á Cádiz, y después pasó á tomar el mando del navío *Conquistador* por real órden de 25 de diciembre de 1798. En virtud de un tratado se debian dar seis navíos á los Franceses, y habiendo manifestado estos que deseaban se incluyese el *Conquistador*, se dió órden al comandante para que lo entregase. Escusado es ponderar el dolor que esperimentó Churruca, cuando se procedió á la entrega de su navío, en que habia empleado tres años de meditacion y ensayos para formar un modelo de bajel de guerra. Embarcóse de trasporte en el navío *Concepcion*, y llegó á Cádiz en 25 de mayo de 1802. Allí recibió del gobierno nuevos testimonios de aprecio por sus laboriosos y útiles trabajos; logró licencia para pasar á su patria, dispensándosele la concesion del sueldo por entero, y por julio se embarcó para Marsella, con el fin de aprovechar aun esta ocasion de reconocer aquella parte de la Francia. De regreso á su departamento, por noviembre de 1803, se presentó en la corte, y S. M. le confirió el mando del navío *Príncipe de Asturias*, único de tres puentes que habia entonces en el Ferrol. En 1805 se le dió el mando del navío *San Juan*. Pasó Churruca con el *San Juan* á Cádiz; zarparon de este puerto el 20 de octubre de 1805 las escuadras combinadas francesa y española, al mando la primera del almirante Villeneuve, y la segunda, del teniente general don Federico Gravina, y al dia siguiente 21, en las aguas del cabo Trafalgar, se verificó el encuentro que se esperaba con la escuadra inglesa que bloqueaba á Cádiz á cargo del almirante Nelson. Formada la armada combinada en línea de batalla y en órden inverso, segun el cual el navío *San Juan* quedaba último de retaguardia, se trabó el obstinado, sangriento y memorable combate de aquel dia. Nuestro propósito nos dispensa de entrar en una esplicacion difusa de los diversos trances, hazañas y sucesos de las escuadras, pues no hacen al objeto de este artículo, que ceñido á las acciones propias y peculiares del comandante del *San Juan*, solo debe presentar lo que es privativamente suyo; pero es necesario detenerse en referir con alguna particularidad su estraordinario combate y valiente defensa, porque siendo la última accion con que terminó su carrera, conviene que no se pierda para la posteridad algo de lo que en tan crítica y decisiva ocasion ejecutó este admirable marino. Cinco navíos enemigos, uno de ellos de tres puentes, cayeron sobre el *San Juan*, que rompió el fuego cerca de las doce y media, recibiendo sucesivamente el de todos ellos por la mura de babor: dos de estos pasaron adelante; los otros tres quedaron batiéndose, á saber: dos por babor, y el Dreadoungth, de tres puentes, por la mura de estribor. El fuego de estos tres navíos continuó hasta las dos, aproximándose segun lo permitia la flojedad del viento; pero á dicha hora estaba ya el Dreadoungth al costado del *San Juan*, á medio tiro de pistola por la aleta y popa, habiendo vuelto á agregarse por entonces los dos navíos que al principio del combate se habian adelantado, como si los primeros no fuesen bastantes para decidir la accion contra un solo navío sencillo. Mas ni aun esto bastó: todavía hubo otro que quiso participar de la gloria de esta desigual batalla, y así se verificó que el *San Juan* tuviese que batirse hasta con seis navíos de una vez. El valeroso comandante que dirigia una defensa tan heróica, desplegando sus talentos y denuedo á proporcion de los riesgos, velaba sobre todo, y con una serenidad y firmeza que causaban asombro, hacia las punterías por sí mismo, y mandaba las maniobras con la bocina de combate. Ni la incesante lluvia de metralla que cubria el navío, ni el fracaso espantoso que hacia en él la poderosa artillería de tantos y tan fuertes enemigos reunidos para su perdicion, ni la imposibilidad del socorro movian su ánimo intrépido y superior á los reveses de la fortuna. Su providencia contenia y castigaba todavía á sus enemigos; precisado á compartir sus fuegos, no podia batir á cada uno con todo el peso que quisiera; pero con una sabia economía y una actividad proporcionada, y sobre todo haciendo el uso mas acertado de sus altos conocimientos, tuvo siempre en respeto á fuerzas enormemente superiores, sin que hubiesen los Ingleses intentado el abordaje. Así se sostenia Churruca, cuando al volver de proa, donde acababa de apuntar un cañon, con cuyo tiro desarboló á un navío enemigo que le batia por aquel punto casi impunemente, le alcanzó una bala de cañon, que llevándole la pierna derecha hasta mas arriba del muslo, le derribó. Cayó, pues, porque no era superior á la naturaleza, mirando con desprecio las pequeñeces de una fortuna pasajera. Habia cumplido todos los deberes que el rey y la patria podian exigir de él; pero todavía debia ofrecer á su Criador con una resignacion cristiana el cáliz que se le presentaba. Sin esto, ni hubiera sido heróico ni grande el sacrificio; porque la necesidad de la condicion humana subyuga á la ley invariable del sufrimiento y de la muerte. Dió hasta el último momento verdaderas pruebas de cristiano católico; dijo que quedaba satisfecho de todos los oficiales y gente de su guarnicion y tripulacion; y hechas estas cosas con la misma serenidad y grandeza de alma que habia manifestado en el combate, y habiendo prevenido que se clavara la bandera y no se rindiera el navío mientras él viviese, cedió á la naturaleza y espiró como los grandes héroes, casi á las tres horas de haber recibido el balazo, á los 44 años de su edad, y veinte y nueve y cuatro meses de servicio. Los que quisieren tener una idea exacta de la vida, las costumbres, los méritos y el genio del benemérito español don Cosme Damian de Churruca, lean su elogio histórico, publicado en Madrid en 1806, por Repullés, que llevaba este lema: *Vivió para la humanidad; murió por la patria.* Cuando falleció le declaró S. M. teniente general, y su esposa gozó de esta viudedad. Hicieron magníficas exequias en el Ferrol, á espensas del real cuerpo de marina de aquel departamento, en 23 de diciembre de 1805, por las almas de todos los valerosos que dieron su vida por el rey y la patria en el combate de Trafalgar: pronunció la oracion fúnebre el doctor don Manuel Fernandez Varela, digna de la elocuencia de este orador. No bastando tanto testimonio para perpetuar la memoria de don Cosme Damian de Churruca, en el año de 1812, siendo capitan general de Galicia el teniente general don Francisco Javier Abadía, se erigió una magnífica fuente en forma piramidal y elevada con una urna encima, en eterno recuerdo de nuestro héroe, en el centro de la plaza Nueva del Ferrol, á espensas de la ciudad y del citado capitan general. En las cuatro caras de la pirámide que sostiene el vaso cinerario se leen inscripciones alusivas á las virtudes y gloria inmortal de Churruca, y desde entonces aquella plaza y fuente llevan el nombre de nuestro marino como un público testimonio que honra á la armada española, que lo contó en el número de sus mas ilustres ornamentos.

CHURRUCA (DON JOSÉ DE), sobrino del anterior, nació en la villa de Motrico (Guipúzcoa), en 18 de febrero de 1791. Fueron sus padres don Julian de Churruca y doña Dominga de Ecenarro, vecinos y hacendados de la misma villa. Estudió en el seminario de Vergara gramática castellana y latina, humanidades, retórica, lógica, filosofía moral, matemáticas, historia y lengua francesa, sobresaliendo particularmente en las matemáticas, cuya cátedra regentó mas de una vez por encargo de su propietario: pero su padre don Julian, que fué uno de los letrados de mas nombradía en las provincias Vascongadas, le dedicó á la carrera de la jurisprudencia, la cual siguió con lucimiento en las universidades de Oñate, Valladolid, Zaragoza y Alcalá de Henares. Habiendo pasado á Madrid, se ejercitó en la práctica forense en el estudio y bajo la inmediata direccion del célebre abogado don Wenceslao Argumosa. A principios de 1816 se recibió de abogado en el real y supremo consejo de Castilla, regresando poco después á su casa paterna de la villa de Motrico, donde dedicado al estudio y al despacho de los asuntos de su profesion, no tardó en distinguirse entre sus comprofesores. Sobrevinieron los acontecimientos de 1820, y Churruca, jóven de imaginacion ardiente y entusiasmado con las novedades de aquella época, se trasladó á Madrid entrando el año de 1821, y se dedicó en sus ratos de ocio á escribir diferentes artículos importantes que publicó en los periódicos. Entonces dió tambien á la estampa una escelente memoria con el título de *Reflexiones á las Cortes sobre la ley de elecciones de ayuntamientos*, la cual fué recibida con aprecio por el congreso de los diputados y

muy elogiada por el *Censor*, periódico político y literario que se publicaba por aquel tiempo. Algunos meses antes escribió otra estensa memoria digna de la luz pública sobre los mayorazgos y bienes amortizados, y cuya publicacion hubo de suspender por haberse anticipado con muy pocos dias la del decreto de las Cortes de 27 de setiembre de 1820, suprimiéndose en su virtud los mayorazgos y vinculaciones. En el propio año de 1821 solicitó y obtuvo el juzgado de primera instancia de Vergara. Desempeñó este cargo hasta el 6 de abril de 1823, en que, al impulso del ejército francés que penetró por Irun, se vió obligado á refugiarse en Madrid en union de otras autoridades y personas comprometidas. Vuelto á la villa de Motrico en 1828 en ocasion en que iban á celebrarse las juntas generales de la provincia de Guipúzcoa, que hacia cuarenta y dos años no se habian congregado allí, fué elegido alcalde por unanimidad de votos del ayuntamiento general de vecinos concejantes, en cuyo cargo correspondió cumplidamente á la confianza que depositaron en él sus convecinos. Habiendo estallado en el otoño de 1833 la insurreccion carlista de la provincia de Vizcaya y sido invadida la villa de Motrico por algunas bandadas de insurgentes, tuvo que refugiarse Churruca, altamente comprometido por su decidida adhesion á la reina doña Isabel II, en San Sebastian, donde permaneció hasta la primavera de 1834 en que pasó á Madrid. No bien llegó á la corte fué nombrado fiscal togado del consejo real y corte de Navarra. Desempeñó este destino desde setiembre de 1834 hasta el mes de abril de 1836, en el que tomó posesion de la plaza de oidor del consejo real de Navarra para la que fué promovido poco tiempo antes, y la ejerció hasta el 27 de agosto siguiente, en que suprimidos á virtud del régimen constitucional los antiguos tribunales del consejo y corte de Navarra, se estableció en su lugar la audiencia territorial de Pamplona; continuó de magistrado en este tribunal hasta el mes de octubre de 1840, en que fué suspendido en union de otros cinco magistrados por la junta revolucionaria que se instaló en Pamplona á consecuencia del titulado pronunciamiento de setiembre anterior. Mientras fué magistrado del consejo real y audiencia de Navarra le encomendó el gobierno de S. M. otros cargos estraordinarios y de suma gravedad é importancia; y en premio de estos servicios estraordinarios fué agraciado con la cruz de Carlos III, y mas adelante con la de comendador de Isabel la Católica. Además el señor Churruca fué nombrado diputado en cuatro elecciones sucesivas por la provincia de Guipúzcoa. Por real decreto de 20 de octubre de 1846 le concedió S. M. la gran cruz de Isabel la Católica, libre de gastos, espresándose en el mismo decreto que S. M. le dispensaba esta gracia «queriendo darle una prueba de su real aprecio.» Por otro real decreto de 16 de agosto de 1847 fué elevado á la dignidad de senador del reino, habiendo jurado y tomado asiento en 10 de marzo de 1848, muy pocos dias antes de haberse cerrado la legislatura. Asistió y tuvo parte en los trabajos de varias comisiones en la de 1849, en cuyo año falleció en Zaragoza, con general sentimiento de cuantos conocian y apreciaban sus virtudes.

CIAXARES I, rey de los Medos y de los Persas (615-595 años antes de Jesucristo), hijo y sucesor de Fraortes, rechazó á los Escitas que habian invadido sus estados; hizo la guerra á los Asirios, destruyó á Nínive, derrotó á Aliates, rey de Lidia, y llevó sus conquistas mas allá del rio Halys. Tuvo por sucesor á Astiages.

CIAXARES II, hijo y sucesor de Astiages, reinó, segun Jenofonte, desde 560 hasta 536; confió el mando de sus ejércitos á Ciro, su sobrino, que hizo por él grandes conquistas, y que le sucedió.

CIBELES, diosa de la tierra, era hija del cielo y mujer de Saturno, de quien tuvo á Júpiter, Juno, Neptuno y los principales dioses. Se la llama tambien Demeter, Ops, Vesta, Rhea, Tellus, la buena Diosa. Amó apasionadamente á Atys, jóven pastor frigio, que la despreció; y ella para vengarse le inspiró un acceso de frenesí, en el que se mutiló. Era sobre todo adorada en Frigia y en Creta; su culto no se introdujo entre los Romanos, hasta el tiempo de Aníbal. En esta época se llevó su estatua desde Pesinonte á Roma. Eran sus sacerdotes los cabires, los curetes, los coribantos, los dáctilos y los galos; celebraban sus fiestas y sus misterios con mil contorsiones, y haciendo un gran ruido con timbales é instrumentos de toda especie. Se representa á esta diosa como una mujer robusta y en cinta, los pechos llenos de leche, la cabeza coronada de torres, vestida con ropaje verde y abigarrado, y tirado su carro por leones.

CIBO (ARANO Ó AARON), genovés, originario de Grecia, nació en 1377, en la isla de Rodas; descendia de Lamberto Cibo, que conquistó á los Sarracenos las islas de Capraia y de Gorgona, y estableció en 999 la residencia de su familia en Génova, donde ha gozado desde aquellla época los mayores honores. Cibo compartió el gobierno de la república con Tomás Fregoso, y fué en seguida nombrado virey de Nápoles por Renato de Anjou, á quien habia prestado servicios importantes. En 1442 defendió con el mayor denuedo la ciudad de Nápoles contra Alfonso de Aragon; se vió forzado á rendirse, pero conservó su vireinato por súplicas del mismo vencedor. En 1444, el papa Calixto III lo llamó á Roma y lo puso al frente de todos sus negocios. Después de la muerte del pontífice, Arano volvió al reino de Nápoles. Murió en Capua en 1457, dejando un hijo que fué papa bajo el nombre de Inocencio VIII.

CIBO (INOCENCIO), cardenal, biznieto del precedente, hijo de Francisco, conde de Ferentillo, y de Magdalena de Médicis, hija de Lorenzo el Magnífico, fué colmado de favores por sus tios Leon X y Clemente VII. Cuando este último pontífice fué encerrado en el castillo de San Angelo por el condestable de Borbon, entonces al servicio de Carlos V, Cibo logró sostener la obediencia en las ciudades de las Legaciones, y dar libertad á Clemente VII. Después del asesinato de Alejandro de Médicis, en Florencia, rehusó la soberanía que se le ofrecia. Murió en Roma en 1550, á la edad de 59 años.

CIBO MALASPINA (ALBERICO I), de la familia de los precedentes, nació en Génova en 1527, murió en 1623; se unió á la casa de Austria, fué gentil-hombre de cámara de Felipe II, rey de España, y creado en 1568 príncipe del imperio y de Massa, en 1569 duque de Aiello, y en 1609 baron de Padula. — En tiempo de su nieto Alberico II, el principado de Massa se cambió en ducado del imperio (1660).

CICERON (MARCUS TULLIUS CICERO), el mas célebre de los oradores romanos, nació en Arpino el año 106 antes de Jesucristo, de una familia de caballeros poco conocida; desde muy jóven manifestó su inclinacion á la elocuencia, estudiando retórica y filosofía con los mejores maestros, y trabajó en el foro desde la edad de 26 años, defendiendo á Roscio de Amerino, contra un liberto de Sila, entonces en el poder. Después de haber pasado algunos años en Atenas, para perfeccionarse en su facultad, entró á los 30 años en la carrera de los honores; fué nombrado cuestor en Sicilia, y se concilió de tal modo el amor de sus súbditos, que cuando persiguieron al propretor Verres, que les habia robado indignamente, encargaron á Ciceron que formulase la acusacion contra aquel. Ganó esta causa importante, á pesar del poder y las riquezas de su adversario. Nombrado cónsul, el año 63 antes de Jesucristo, descubrió y sofocó la conspiracion de Catilina, y fué proclamado por el senado *Padre de la patria*; pero algunos años después (58) habiendo triunfado los partidarios de Catilina, á cuya cabeza estaba Clodio, fué desterrado de Roma, bajo pretesto de haber hecho morir á los conjurados sin formacion de causa. Fué vuelto á llamar al cabo de diez meses, y su regreso fué un triunfo. Habiendo Milon dado muerte, 4 años después, al revoltoso Clodio (53), Ciceron se hizo cargo de su defensa, pero no pudo lograr salvarlo. Fué nombrado gobernador de la Cilicia (52), y consiguió en esta provincia varios triunfos militares que le valieron el título de *Imperator* de parte de sus soldados. Durante la guerra civil se unió al partido de Pompeyo; pero después de la batalla de Farsalia, abandonó algun tiempo los negocios, y consagró sus ratos de ocio á la composicion de sus mas hermosas obras de filosofía; sin embargo, cuando César llamó á Marcelo, su amigo, rompió el silencio para darle gracias por este acto de generosidad. Algun tiempo después arrancó al dictador, por medio de un discurso elocuente, el perdon de Ligario. Después del asesinato de César, del que no tuvo la mas leve noticia, Ciceron se declaró contra Antonio, lo atacó violentamente en sus *Filípicas* (45), y se unió al jóven Octavio, creyéndolo menos peligroso para la libertad; pero cuando este formó con Antonio y Lépido la liga conocida bajo el nombre de *Triunvirato*, no tuvo vergüenza en abandonar á Ciceron al rencor de Antonio, que mandó unos sicarios para matarlo. Estos lo encontraron en Formies, donde Ciceron les presentó su cabeza sin resistencia (43); tenia 64 años. Se ha censurado á este grande hombre de bastante debilidad de carácter y de una vanidad escesiva; pero no se pueden negar todas las grandes virtudes que le constituian un buen ciudadano. Poseyó tambien las bellas cualidades de hombre privado: padre tierno, no pudo jamás consolarse de la pérdida de su hija Tulia; escelente amigo, estuvo toda su vida estrechamente unido con Ático. Como orador, no tiene igual entre los Romanos; su elocuencia es brillante por muchos conceptos. Ciceron fué tambien un filósofo distinguido, y contribuyó poderosamente á introducir en Roma la filosofía de los Griegos; pertenecia á la secta de los académicos, y aunque el número de

sus escritos es prodigioso, no han llegado á nuestras manos sino una parte de ellos. Dividense sus obras en 4 clases: 1ª. *Oraciones*, entre las que se admiran sobre todo las *Verrinas*, las *Catilinarias*, *Pro Milone*, *Pro Marcello*, *Pro Ligario*, las *Filipicas*; 2ª. *Libros de retórica*, el mas hermoso de estos es el *Orador*; 3ª. *Tratados filosóficos*; los mas estimados son: los *Tratados de los deberes*, *de los bienes y de los males*, *de la naturaleza de los dioses*, las *Tusculanas*, la *República* (que ha llegado mutilada á nuestros dias y de la que se han encontrado recientemente fragmentos en los palimpsestos); 4ª. *Cartas*, de las cuales hay 16 libros á Ático, y dan materiales para la historia del tiempo. Entre las obras perdidas, es de sentir sobre todo el *Hortensius ó de philosophia* y el tratado *de la gloria*. Se han dado una porcion de ediciones, ya especiales ó ya generales, de las obras de Ciceron. Las ediciones completas mas estimadas son las de los Aldes, 1519; de los Estéban, 1528, 1543; de Lambin, 1566; de Gruter, 1618; de Gronovio, 1692; de d' Olivet, 9 tomos en 4º., 1740; d'Ernesti, *Cum clave*, 1776, 8 tomos en 8º.; de Schutz, 1814-23, 20 tomos en 12º; de Lemaire, 1827-32, 19 tomos en 8º.; esta última reproduce los mejores comentarios. La mayor parte de sus obras han sido traducidas á casi todos los idiomas. La vida de Ciceron ha sido escrita por Plutarco, Middleton y Moratin.

CICERON (QUINTO), hermano del precedente y cuñado de Pomponio Ático. Fué pretor, gobernador del Asia, teniente de César; acompañó á su hermano á Sicilia en la guerra entre César y Pompeyo. Proscrito por el triunvirato permaneció oculto en Roma con su hijo, hasta que fueron descubiertos por los emisarios de Marco Antonio y les dieron muerte. Quinto Ciceron tenia un talento distinguido para la poesía. Habia de él muchas tragedias imitadas ó traducidas del griego, de las cuales no nos queda ninguna: solo se conservan diez y ocho versos de dos distintas composiciones en el *Corpus poetarum*, de Maittaire. Es autor del libro *De petitione consulatus*, inserto en las obras de su hermano.

CICERON (MARCO), único hijo de Marco Tulio Ciceron y de Terencia, nació en el año 688 de Roma. Se dedicó á las armas; en la batalla de Farsalia, siendo aun muy jóven, mandó un ala de caballería. Fué teniente de Bruto, quien le dió en Macedonia el mando de su caballería, aunque no tenia mas que 20 años. En una batalla que tuvo contra C. Antonio, hermano del triunviro, derrotó á este general y lo hizo prisionero. Después de la batalla de Filipos se retiró á Sicilia, y después pasó á Roma, donde á poco tiempo fué nombrado cónsul, y mas adelante gobernador del Asia ó de la Siria. Murió en una edad avanzada, y se le afea el haberse dado á la disipacion y á la embriaguez.

CICLOPES, gigantes, hijos del cielo y de la tierra, no tenian mas que un ojo en medio de la frente. Habitaban la Sicilia ó Lemnos, y trabajaban como herreros á las órdenes de Vulcano, forjando los rayos para Júpiter. Se citan 4 principales: Argés, Brontés, Steropés y Polifemo. Fueron todos atravesados por las flechas de Apolo, que vengó de este modo la muerte de Esculapio, su hijo, muerto por el rayo. Se considera á los Cíclopes como á los primeros habitantes de la Sicilia, y se les confunde algunas veces con los Pelasgos. Se atribuyen á los Cíclopes unas construcciones llamadas *Ciclopeas*, de las que se encuentran aun algunos vestigios en Italia y Grecia. Consisten en enormes rocas en bruto, colocadas irregularmente unas sobre otras, cuyas rendijas están llenas de piedras menos gruesas. Mr. Petit-Radel ha hecho una preciosa coleccion de modelos que reproducen la forma de estos monumentos, que se ven en la biblioteca Mazarina en París.

CICNUS, hijo de Stenelo, rey de Liguria y amigo de Faetón, habiendo sabido la muerte de este príncipe, abandonó sus estados, para irse á llorar á las orillas del Eridan. Cuando llegó á la vejez, los dioses cambiaron en plumas sus cabellos blancos, y le transformaron en cisne.

CID (RODRIGO DIAZ DE BIVAR), apellidado el *Cid Compeador*, por sus hazañas y valor, se crió en la corte del rey de Castilla don Fernando II, el que le armó caballero en cuanto pudo llevar las armas. Venció á los Moros en muchos combates y les quitó á Valencia y otras plazas importantes, siendo el mas aventajado y nombrado capitan de su época. Casó con la bella doña Gimena, mujer que fué del conde don Gomez, al que mató el Cid en desafío. Murió el año 1098 dejando un hijo y dos hijas, asegurándose que montando su cadáver en su caballo ganó después de muerto una victoria á los Moros. Su cuerpo se puso en un suntuoso monumento en su capilla de San Pedro de Cardeña, desde donde hace 4 años se trasladó á la catedral de Burgos, en donde forman una rica página de las glorias españolas su memoria y la veneracion con que se visita su sepulcro por nacionales y estranjeros.

CIENFUEGOS (ALVAREZ), jesuita español, nació en 1657 en Aguerra en Asturias, enseño filosofía en Compostela y teología en Salamanca. Fué muy estimado del almirante de Castilla, y siguió con este el partido del archiduque Carlos contra el señor don Felipe V, hasta que por último se retiró á Alemania, donde fué empleado en muchas negociaciones importantes en la corte de Portugal, por los emperadores José I y Carlos VI. S. S. le dió la púrpura romana en 1720; en 1739 fué nombrado ministro plenipotenciario de la corte de Viena, en Roma, después obispo de Catana, y mas adelante arzobispo de Monte-Real, en Sicilia, y falleció en Roma en 1739. Este español ha publicado varias obras, entre ellas se encuentran las siguientes: *La vida del venerable Juan Nieto*; *La vida de san Francisco de Borja*; *Ænigma theologicum, seu quæstiones de trinitate divina*, y algunas otras.

CIENFUEGOS (NICASIO ALVAREZ DE), nació en Madrid en 14 de diciembre de 1764, siguió sus estudios en la universidad de Salamanca, donde fué condiscípulo y grande amigo de Melendez, á cuyo lado se aficionó á la poesía y formó su gusto en ella, desplegando en breve los talentos que tenia para este arte encantador. Concluidos sus estudios volvió á Madrid, donde ajeno del bullicio de la corte y exento de ambicion, se dedicó al ameno trato de las musas, viviendo con sus libros y sus amigos. Empezaron luego á circular manuscritas algunas de sus composiciones poéticas, tanto líricas como dramáticas, y con esto y la representacion de sus mejores tragedias, *Zoraida* y *La condesa de Castilla*, comenzó á darse á conocer en la república de las letras. Imprimió y dedicó á sus amigos algunas obras poéticas, acrecentó con esto su crédito literario y se hizo merecedor á que el gobierno le confiase la redaccion de la Gaceta y del Mercurio, y pocos años después le nombrase oficial de la primera secretaría de Estado. Hallábase desempeñando este honorífico destino, cuando sobrevino la invasion de los Franceses en España, á que siguió el cautiverio de Fernando VII por la perfidia de Bonaparte, y de aquí nuestra gloriosa insurreccion. Cienfuegos, como buen español, dió á conocer su lealtad y patriotismo, y se granjeó de este modo el encono y la persecucion de los invasores á consecuencia de un artículo publicado en la Gaceta de Madrid, de la que era revisor; y cuando acaecieron las sangrientas escenas del 2 de mayo, se vió en inminente peligro de ser una de las víctimas de aquel dia memorable. Su conducta patriótica dió motivo á que fuese llamado y reconvenido ásperamente por Murat; y habiendo contestado á este sanguinario déspota francés con la entereza propia de su carácter, fué conducido á Francia en 1809 en calidad de rehenes, con otros muchos patriotas. Esta tropelía unida á las molestias del viaje y á sus muchos ataques, y mas que todo al sentimiento de dejar su patria ultrajada, aceleró el término de su vida y falleció en Ortez á poco de su llegada, á principios de julio de aquel año. La imprenta real interesándose en satisfacer los deseos del público español, adquirió por compra algunos manuscritos y apuntaciones originales de don Nicasio Alvarez Cienfuegos, y de órden de S. M. publicó la segunda edicion de sus obras en 1816, y añadió á esta algunas composiciones que no se hallaban en la primera edicion, siendo una de ellas la tragedia de Pitaco. Entre las poesías líricas que compuso se encuentran traducidas con bastante acierto las odas 1ª., 2ª., 3ª. y 4ª. de Anacreonte, y la 5ª. del libro 3º. de Horacio que empieza *Cœlo tonantem*. Sus composiciones dramáticas son: *Las hermanas generosas*, y cuatro tragedias *Zoraida*, *Pitaco*, *la Condesa de Castilla*, *Idomeneo*, y otras varias.

CIEZA DE LEON (PEDRO), nació en Sevilla á principios del siglo XVI, y aun no tenia mas de trece años cuando se embarcó para las Indias occidentales. Bajo las banderas de Pizarro siguió la carrera militar; estuvo 17 años en el Perú, donde acreditó su valor en la conquista de aquella preciosa region, y habiendo regresado á España, publicó la primera parte de su *Crónica del Perú*. Esta obra debia constar de cuatro partes, aunque solo ha salido á luz la primera. Tenia 32 años cuando publicó esta obra.

CIEZA y no **CIEZAR**, como dice Palomino (JOSÉ), pintor, nació en Granada en 1656, y fué discípulo de su padre Miguel, de quien adquirió mucha facilidad y buen gusto para pintar al temple. Fué á Madrid en el año de 1686, y por su estraordinaria destreza fué destinado á pintar escenas en el teatro del Buen Retiro, y atendiendo á su mérito fué nombrado pintor de cámara en 1689. Pintaba al óleo con blandura y buenas tintas, aunque con poca exactitud en el dibujo. Murió Cieza en 1692.

CIEZA (MIGUEL GERÓNIMO), pintor natural de Granada, discípulo de Alonso Cano, á quien imitó en el dibujo y colorido, como lo prueban la *Conversion de la Samaritana*, y la *Vírgen con el niño*, que se conservan en la ermita de San Miguel de dicha ciudad, y otras varias pinturas.

CIFUENTES (DOÑA JUANA), señora aragonesa, amiga del rey don Enrique II de Castilla. Esta misma señora tuvo de aquel monarca una hija llamada tambien Juana, que casó con el infante don Dionisio de Portugal. Se hizo célebre por su hermosura, y el P. Florez hace especial mencion de ella en el tomo II de sus *Reinas católicas*.

CIMABUE (GIOVANNI GUALTIERE), pintor y arquitecto de Florencia, nació en 1240, murió en 1310; está considerado como el restaurador de la pintura en Italia. Fué instruido en su arte por autores griegos, que el senado de Florencia habia llamado; pero no tardó en sobrepujar á sus maestros. Quedan aun de este pintor algunos trozos al fresco y al temple donde se admira su genio. Uno de sus títulos de gloria, es haber descubierto la vocacion del jóven pastor Giotto para la pintura.

CIMAROSA (DOMINGO), compositor, nació en Nápoles en 1754, murió en Venecia en 1801, trabajó para el teatro y adquirió muy en breve tanta reputacion, que muchos soberanos de Alemania y de Rusia lo llamaron á su corte. Compuso mas de 120 óperas, ya sérias, entre las que se admira el *Sacrificio de Abrahan*, *Penélope*, *los Horacios y los Curiacios*; ya bufas, y las mejores son: la *Italiana en Londres*, el *Director comprometido (Impresario in angustie)*, el *Casamiento secreto*. Sobresalió sobre todo en la ópera bufa.

CIMON, general ateniense, hijo de Milcíades. Se distinguió en la batalla de Salamina y fué algun tiempo después encargado del mando de todas las fuerzas navales de Grecia contra los Persas, pasó al Asia menor y consiguió sobre los Persas en un mismo dia dos victorias, una en el mar y otra en tierra, en la embocadura del Eurymedon en Panfilia (470 antes de Jesucristo). Fué en seguida puesto á la cabeza de los negocios de la república, que administró con la mayor integridad. Tuvo por rival y adversario á Pericles, que en 461 lo condenó al ostracismo. Llamado en 456 hizo una espedicion contra la isla de Chipre. Murió en esta espedicion, sitiando á Citium (449), cuando acababa de imponer á los Persas una paz ignominiosa que devolvia la libertad á las ciudades griegas del Asia menor, y cerraba el mar Égeo á las flotas del gran rey.

CIMON, pintor griego, nació en Cleone y está comprendido por Plinio en el número de los primeros artistas que cultivaron la pintura antes de la olimpíada XX. Los llamaban *monochromos*, porque hacian uso de un solo color. De este número eran Hygienon, Dimias, Charmas y Eumaro de Atenas, el primero que con sus cuadros imperfectos llegó á hacer distinguir los hombres de las mujeres. Cimon fué discípulo de este último. Segun Plinio floreció este pintor mucho tiempo antes del reinado de Rómulo. Este Cimon es el mismo de quien habla Celio bajo el nombre de Conon.

CIMON, viejo romano á quien condenó el senado á morir de hambre en un encierro, en castigo de algun crímen. Una hija que tenia libertad para ir á verle, le mantuvo algun tiempo alimentándole con la leche de sus pechos, dándoselos por entre los hierros de las rejas de la cárcel.

CINCINATO (LUCIO QUINCIO), llamado así porque tenia rizado el cabello), romano célebre por su desinterés y su frugalidad, fué cónsul subrogado 460 años antes de Jesucristo. Cuando el ejército romano se encontraba el año 458 cercado por los Eques y los Volscos, fué nombrado dictador. Le encontraron arando en el campo. Levantó con presteza algunas tropas, salvó las sitiadas, puso en derrota los enemigos y consiguió el triunfo; después abdicando la dictadura al cabo de 16 dias, volvió á sus tareas agrícolas. A la edad de 80 años volvió á ser nombrado dictador para reprimir á Espurio Melio (438 años antes de Jesucristo). Cincinato encargó á Servilio Ahala que citara á Melio ante su tribunal, pero Melio en lugar de obedecer emprendió la fuga, y Servilio le mató. Cuando este se presentó ante el dictador, teniendo aun en la mano la espada ensangrentada: « Hiciste bien, Servilio, le dijo Cincinato, acabas de salvar á la república, » y convocando luego al pueblo le dió conocimiento de la conspiracion fraguada por Melio para hacerse rey.

CINCIO-ALIMENTO (LUCIO), historiador romano, cuyas obras no han llegado hasta nosotros. Fué pretor en Sicilia en el año 152 antes de Jesucristo.

CINEAS, ministro y favorito de Pirro, rey de Epiro, aconsejaba el reposo á este conquistador. Fué enviado á Roma para proponer la paz (279 antes de Jesucristo), pero no pudo conseguirla. Cineas tenia una memoria prodigiosa. Se tiene de él un compendio de Eneas el Táctico.

CINEGIRO, ateniense célebre por su valor heróico. Después de la batalla de Maraton, persiguió los bajeles de los Persas y cogió uno con la mano derecha; habiéndole cortado esta mano los enemigos, cogió el buque con la izquierda, y habiendo sufrido esta la misma suerte, se agarró al buque con los dientes. Este héroe era hermano del poeta Esquilo.

CINNA (LUCIO CORNELIO), cónsul el año 87 antes de Jesucristo, partidario de Mario, quiso llamar de su destierro á este general á pesar de su colega Octavio; pero el senado lo despojó de su título y lo espulsó de la ciudad. Entonces Cinna furioso reunió un ejército, marchó sobre Roma acompañado de Mario, de Carbon y de Sertorio, se apoderó de la ciudad, y en un consejo que celebró con Mario y con los principales de su partido, decretó que fuesen pasados á cuchillo todos sus enemigos. Fué muerto tres años después en una sedicion por sus soldados. Habia sido cónsul cuatro años consecutivos (87-84).

CINNA, hijo de una nieta de Pompeyo, conspiró contra Augusto á pesar de haberle este colmado de beneficios, y consiguió su perdon, 4 años antes Jesucristo. Cornelio ha puesto en escena este acto de clemencia.

CINNAMO, historiador griego del siglo XII, acompañó al emperador Manuel Comneno en la mayor parte de sus viajes. Se tiene de él *Historia de los reinados de Juan y Manuel Comneno*, impresa en el Louvre en 1670 con notas de Ducange. Esta obra forma parte de la Bizantina.

CINQ-MARS (ENRIQUE COIFFIER DE ROZÉ, MARQUÉS DE), favorito del rey Luis XIII, nació en 1620. Fué protegido por el cardenal de Richelieu, que lo introdujo en la corte desde la edad de 19 años. Se captó muy pronto el favor del rey; pero irritado del obstáculo que el cardenal queria oponer á su matrimonio con María de Gonzaga, después reina de Polonia, trató de echar por tierra, y aun se dice que de asesinar á su protector. Además, escitó á Gaston, hermano del rey, á rebelarse, y contribuyó al tratado que este príncipe hizo con los Españoles contra la Francia; pero Richelieu no tardó en descubrir estas intrigas. Cinq-Mars y de Thou fueron al momento arrestados y juzgados. Gaston, por salvar su cabeza, presentó pruebas contra los acusados, y Cinq-Mars fué condenado á muerte y ejecutado con de Thou en 1642. Cinq-Mars era conocido en la corte bajo el nombre de Mr. Le Grand, porque era caballerizo mayor de Francia. Mr. Alfredo de Nigny ha publicado bajo el título de *Cinq-Mars* una novela llena de pormenores interesantes.

CINO DE PISTOYA, discípulo de Accurso y de Dinus, escribió sobre los dos primeros libros del Digesto hasta el título *Si ex noxali causa agatur*, y sobre el título del Digesto *De rebus creditis*. Dió además de esto *Comentarios sobre el Código*. Murió en Bolonia el año 1336. Los habitantes de Pistoya le dedicaron este epitafio: *Cino eximio jurisconsulto, Bartoli præceptori dignissimo, populus pistoriensis B. M. posuit*. Vese por este epitafio que tuvo por discípulo al famoso Bartolo.

CINTRA (PEDRO DE), navegante portugués, fué enviado en 1462 con dos carabelas para continuar los descubrimientos á lo largo de la costa de Guinea.

CINTRA (GONZALO DE), otro navegante portugués, hizo en 1441 un viaje á la costa de África con Nuño Tristan.

CIPPUS, nombre de un general romano, que después de una gran victoria creyó tener cuernos en la cabeza, y como los adivinos le presagiasen el reinar, no quiso entrar en la ciudad, queriendo mejor desterrarse voluntariamente que verse acometido de la idea de sujetar su patria á su soberbia.

CIPRIANO (SAN), THASCIUS COECILIUS CYPRIANUS, uno de los principales Padres de la Iglesia latina, nació en Cartago á principios del siglo III, de padres paganos, profesó la retórica, se convirtió en seguida al cristianismo, y fué elegido obispo de Cartago en 248; fué perseguido en tiempo del emperador Decio y obligado á abandonar á Cartago; pero volvió muy pronto y sofocó las herejías que se habian esparcido en su ausencia. Tuvo una cuestion bastante acalorada con el papa Estéban, con respecto al bautismo dado por los herejes, y sostuvo al papa que este bautismo no era válido. Fué desterrado en tiempo del emperador Valeriano, y poco después sufrió el martirio en 258. Se celebra este santo el 16 de setiembre. San Cipriano dejó algunos escritos religiosos que han sido impresos muchas veces; la mejor edicion es la que empezó Baluze y terminó Maram, París, 1726, en folio. Parte de sus obras han sido traducidas al francés por J. Tigeon, París, 1574; por Lambert, 1672, y por Mr. Guillon, París, 1838, 2 tomos en 8º. Estas obras se componen de tratados y de cartas; los principales tratados son: *Los caidos* (se llamaba así á los que habian sucumbido durante la persecucion de Decio); de la *Unidad de la Iglesia*; de la

Oracion dominical. Otro San Cipriano, obispo de Tolon en 516, es celebrado el 3 de octubre.

CIPSELO, tirano de Corinto, descendiente de la raza de los Bachiades, reinó con moderacion, durante 30 años (en 657-627), dejó el poder á su hijo Periandro, y fué de este modo el tronco de una raza llamada de los Cipselides, que reinó 73 años en Corinto.

CIRCE, célebre maga, hija del sol y de la ninfa Persa, habitaba, segun unos Æa en Cólquide á la embocadura del Phaso, ó segun otros la isla de Æa al pié del promontorio Circelo en Italia. Transformó en puercos por medio de sus brebajes encantados á los compañeros de Ulises que habian abordado á su isla; pero el héroe escapó á sus encantos. Circe le inspiró una fuerte pasion y logró tenerlo á su lado un año; tuvo de él un hijo llamado Telégono.

CIRÍACO (SAN), patriarca de Constantinopla (595), tomó el título de obispo ecuménico ó universal; pero el emperador Focas prohibió por un edicto dar este título á otros obispos que al de Roma. Ciríaco murió por el sentimiento que le causó esta disposicion, el año 606. Se le celebra el 16 de marzo.

CIRÍACO (SAN), mártir, fué diácono de la Iglesia romana y muy celoso por la religion de Jesucristo. Estuvo dotado del don de milagros, en virtud del cual libró del demonio á Artema, hija del emperador Diocleciano. Por órden de Maximiliano fué martirizado con pez derretida el año 26. Se le celebra el dia 8 de agosto.

CIRILO (SAN), padre de la iglesia griega, nació en Jerusalen en 315, fué patriarca de esta ciudad en 350, depuesto en 357, por las intrigas de Acacio, obispo de Cesarea, y vuelto á llamar al principio del reinado de Juliano. El emperador Valente le desterró de nuevo y no volvió á ocupar su silla, hasta la muerte de este príncipe (378). La conservó hasta su muerte acaecida en 386. Sus obras han sido publicadas en griego y latin, París, 1720, en folio. Se componen principalmente de *Catecismos ó instrucciones sobre la religion*, obra que se considera como la mas antigua y una de las mejores de la fe cristiana. Sus Catecismos han sido traducidos al francés por Grancolas, 1715. Se le celebra el 18 de marzo.

CIRILO (SAN), patriarca de Alejandría en 412, desplegó en sus funciones un carácter inflexible; espulsó de Alejandría los Judíos, á pesar del prefecto de Egipto, y escitó por su escesivo celo turbulencias violentas, en las que pereció la célebre Hypatia. Escribió con vigor contra Nestorio, que empezaba á esparcir su doctrina, y logró que le condenaran en el concilio de Roma, en 430. Murió en 444. Ha dejado tambien algunos escritos contra Manés, Photin, Apolinario, y contra Juliano el Apóstata. La mejor edicion de sus obras es la de J. Aubert, París, 7 tomos en folio, 1638, greco-latina. Se estima su tratado intitulado el *Tesoro*.

CIRILO (SAN), llamado *el Apostol de los Slavos*, llamóse primero Constantino y le apellidaron el Filósofo; nació en el siglo IX, en Tesalónica, de una familia senatorial. Enviado por san Ignacio á los khazars, convirtió su khan y bautizó á toda la nacion. En 860, fué á predicar la fe entre los Búlgaros en Moravia y Bohemia. Estableció en Buda una academia, é inventó el alfabeto slavon, llamado por su nombre Ciriliano. Murió en Roma en 882. Se le atribuyen muchas obras sobre la lengua slavona y algunas *Apologías morales* publicadas por el P. Cordier, Viena, 1630, en 12º. La primera edicion se intitula *Speculum sapientiæ beati Cyrilli*, Basilea, 1480. Los Griegos celebran este santo el 14 de febrero.

CIRILO (SAN), obispo y mártir. Aun era jóven este santo cuando fué elevado á la dignidad episcopal. Sus virtudes y ciencia le hicieron acreedor al a mitra de Cortina en Candia, siendo obispo á los 34 años de edad. El emperador Lucio le persiguió y por último mandó quemarle vivo el año 250.

CIRILO-LUCAR, patriarca griego, nació en 1572, en la isla de Candia; hacia ya muchos años que ocupaba la silla de Alejandría, cuando fué elevado á la de Constantinopla, 1621. Habiéndose mostrado dispuesto á una reconciliacion entre las iglesias griegas ó reformadas, se hizo sospechoso á los Griegos de parcialidad en favor de la reforma: después fué acusado de traicion por unos fanáticos ante el sultan, que lo condenó á muerte, 1638.

CIRO, rey de Persia, hijo de Cambises, príncipe persa, y de Mandana, hija de Astiages, rey de los Medos, nació por los años 599 antes de Jesucristo. Herodoto y Justino han contado cosas maravillosas acerca de la historia de su nacimiento: refieren que Astiages dió su hija en matrimonio á un persa de origen muy oscuro, á fin de desvanecer los tristes presagios de un sueño que le habia anunciado que seria destronado por su nieto, y apenas hubo nacido encargó á Harpages, uno de sus oficiales, que le diese muerte. El encargado en lugar de cumplir con tan bárbaro precepto, entregó el recien nacido á un pastor para que lo dejase espuesto en los bosques, pero la mujer de este lo crió de oculto. Segun Jenofonte fué educado con el mayor cuidado en la corte de Astiages, y mandó los ejércitos del hijo de este príncipe, Ciaxares II. Dió la independencia á la Persia, que hacia largo tiempo gemia bajo el yugo de los Medos, se hizo nombrar rey de este país en el año 560 antes de Jesucristo. Engrandeció en poco tiempo su imperio naciente, que fué bien pronto el mas vasto del Asia. Derrotó á Creso, rey de Lidia, en la célebre batalla de Thimbrea (548); se apoderó de Sardes, su capital, y de casi toda el Asia menor: después pasó á poner sitio á Babilonia, donde reinaba Labineto ó Baltasar, y tomó esta ciudad después de haber dado otro curso á las aguas del Eufrates, el año 538 antes de Jesucristo. Habiendo muerto poco tiempo después sin hijos el rey de Media, Ciaxares dejó sus estados á Ciro su sobrino, por derecho de nacimiento (536), y se encontró por esta causa señor de casi toda el Asia. Su imperio comprendia los de Babilonia, de Asiria, de los Medos y de los Persas con el Asia menor. Se ignora cuál fué el fin de este conquistador. Segun Jenofonte, murió viejo, en brazos de sus hijos; segun Herodoto, habiendo dirigido sus armas contra los Scitas, cayó en manos de Thomyris, reina de aquellos, que mandó quitarle la vida y metió su cabeza en un vaso lleno de sangre, diciendo: « Monstruo, sáciate de sangre, pues que has estado siempre sediento de ella. »

CIRO, llamado *el Jóven*, hijo de Darío Noto y hermano de Artajerjes Mnemon, rey de Persia, fué nombrado gobernador de las provincias del Asia menor, cuando su hermano subió al trono (el año 404 antes de Jesucristo). Devorado por el deseo de reinar, avanzó contra su hermano con un ejército de 300,000 Bárbaros y de 13,000 Griegos. Artajerjes marchó hácia él á la cabeza de 900,000 hombres, y habiéndole encontrado cerca de Cunaxa, lo venció y mató con su propia mano el año 401 antes de Jesucristo. Ciro tenia á su servicio á Clearo y Jenofonte. Este último, después de la derrota de Ciro, salvó á los griegos que estaban á sueldo, por la famosa retirada llamada de los *Diez mil*.

CIRUELO (PEDRO), nació en el siglo XV en Daroca, fué nombrado por el cardenal Jimenez, catedrático de teología y filosofía de la universidad de Alcalá, y adquirió una reputacion muy estensa. En 1517 pronunció la oracion fúnebre de aquel cardenal, y fué uno de los preceptores de Felipe II antes de subir al trono. En recompensa de sus servicios fué agraciado Ciruelo con una canonjía en la catedral de Salamanca, y murió en esta ciudad en 1580 de edad de mas de ochenta años. Sus principales obras son: *Liber arithmeticæ practicæ qui dicitur algorithmus*, 1495. *Cursus quatuor mathematicarum artium liberalium. Quæstiones paradoxæ. Apotelesmata Astrologicæ humanæ, hoc est, de mutationibus temporum*. Alcalá, 1521.

CISCAR (DON GABRIEL DE), nació en Oliva á 17 de marzo de 1769. Aunque buen literato, nació mas bien para escelente marino que para buen poeta. Ni necesitaba para su gloria seguir penosamente á Cadalso ó Melendez el que habia logrado sentarse al lado de Jorge Juan. Murió en Gibraltar en 12 de agosto de 1829.

CISNER (NICOLÁS), nació en Mosbach, ciudad del Palatinado. Después de haber enseñado durante largo tiempo la filosofía y las matemáticas en Heidelberg, pasó á Francia huyendo de la peste que asolaba el país donde habia fijado su establecimiento. Estando, pues, en Francia estudió el derecho en las universidades de Bourges, Angers y Poitiers, y marchando luego á Italia, estudió tambien allí el derecho durante cuatro años, al cabo de los cuales recibió la borla de doctor en Pisa en 1559. Desde allí pasó en el mismo año á Heidelberg, siendo nombrado desde luego profesor de las Pandectas y consejero del elector palatino Federico III. Poco tiempo después sucedió á Francisco Baudoin en la cátedra de derecho civil. En 1563 fué rector de la universidad de Heidelberg, y cuatro años después consejero en el tribunal imperial de Spira, cuyo empleo conservó por espacio de catorce años, al cabo de los cuales el elector palatino Luis le llamó en 1580 á Heidelberg para servirse de sus consejos en muchos asuntos importantes. Murió este jurisconsulto en Heidelberg el 6 de mayo de 1583, de resultas de una parálisis de que habia sido atacado dos años antes. Las obras que tenemos de él de derecho romano son: 1º. *Comentario sobre el título del Digesto* De transactionibus; 2º. *Tratado de Actionibus et Exceptionibus*; 3º. *De Jure Romano Themata et de Jure usucapionum. Commentarius ad tit. Pandectarum* De usurpationibus et usucapionibus; 4º. *Comentario sobre la ley* Si priusquam

del Digesto De operis novi nuntiatione; 5º. *Cyni Pistoriensis Commentarius in Codicem et aliquot titulos Digestorum, à Nicolao Cisnero correctus*.

CISNEROS (FRANCISCO JIMENEZ DE), nació en Torrelaguna, poblacion de Castilla la Vieja, en España, el año de 1437. Su primer nombre fué Gonzalo, el cual varió por el de Francisco cuando tomó el hábito franciscano. Fueron sus padres Alonso y Marina Jimenez de la Torre, de estado noble. Cursó en las escuelas de Alcalá y Salamanca, en donde se hizo gran teólogo y consumado jurista, y dirigiéndose á Roma fué tan admirado su talento, que á su regreso á España, lo que verificó al saber la muerte de su padre, le proveyó el papa con bulas *expectativas*, por las que se le concedia el primer beneficio que vacase en España. Vacando el arciprestazgo de Uceda, tomó posesion de él; pero ofendido de esto don Alonso Carrillo, arzobispo de Toledo, redujo á prision á Cisneros, en la misma torre de Uceda, la cual se asegura le sirvió, siendo arzobispo de Toledo, para reunir el dinero, con el que hizo la conquista de Oran. Estando en esta prision, en la que tambien padeció don Juan de Cerezuela, hermano de don Álvaro de Luna, el cual salió de ella para ocupar la silla de San Ildefonso, le profetizó que llegaria á esta dignidad un sacerdote que se hallaba preso con él. Ni el mucho tiempo que el arzobispo Carrillo le tuvo en esta torre, ni el haberle trasladado á la fortaleza arzobispal de Sontorcaz, en la Alcarria, cárcel la mas penosa de los clérigos criminales, cuyas ruinas se ven todavía, fueron suficiente á que Cisneros abandonase el beneficio, como deseaba el arzobispo, por lo cual le dió libertad. Cansado del mundo, Cisneros cedió á su hermano los beneficios, y á pesar de los ruegos de sus amigos tomó el hábito de la órden de San Francisco en el convento de San Juan Evangelista, llamado de los Reyes, de Toledo; si bien la crónica de los frailes de San Francisco asegura, y es lo mas cierto, haber tomado el hábito y sido el primer novicio que hubo en la Salceda, convento desierto de la órden, á media legua de la villa de Tendilla, en la Alcarria, del cual fué despues guardian. Habiendo quedado en la conquistada Granada en la dignidad de arzobispo el obispo de Ávila, Fernando de Talavera, confesor de la reina doña Isabel la Católica, el espresado Mendoza, obispo de Sigüenza que fué después arzobispo de Sevilla y de Toledo y privado de la reina, la aconsejó tomase á Cisneros por confesor, lo que verificó no sin resistencia de este, que aceptó con la condicion de no abandonar su desierto, razon por la que hacia continuos viajes á la corte, á donde era llamado, ya para confesar á la reina, ya para dar su dictámen en los asuntos de Estado que esta le consultaba. Nombrado provincial de la órden en el capítulo general celebrado en Burgos, tomó por compañero al P. Fr. Francisco Ruiz, que despues fué obispo de Ávila, y con él visitó á pié y pidiendo limosna todos los conventos de San Francisco de España, edificando con su virtud y santidad. El arzobispo de Toledo Mendoza al morir encargó á los reyes que nombrasen por su sucesor á Cisneros. El rey don Fernando queria esta dignidad para su hijo don Alonso, arzobispo de Zaragoza, y por lo tanto tuvo la reina Isabel que trabajar mucho contra la opinion y empeño de su esposo, el que cedió á sus ruegos con repugnancia. Mucho tiempo se resistió Cisneros al nombramiento; pero llegando con mandato de obediencia las bulas del papa en 1498, aceptó por fin y tomó posesion de la silla primada, en cuyo elevado puesto ni mudó de costumbres ni aun de hábito, pues siempre siguió casi al pié de la letra la regla de su Padre san Francisco, y esto á pesar del precepto del papa Alejandro VI, que le exhortó á vivir con mayor dignidad. El año 1504 falleció la reina Isabel en Medina del Campo á 26 de noviembre, y reconocido regente del reino de Castilla su marido don Fernando, en las Cortes de Toro, Cisneros creció en influencia á pesar de la enemistad que tuviera con él el rey católico. Desmembrado el ejército del Gran Capitan Gonzalo, hizo al rey lo reuniese y mandase á la conquista de la ciudad de Mazalquivir, la que se consiguió con toda felicidad. Aun cuando el rey católico obtuvo los poderes del archiduque don Felipe y de doña Juana su hija, proclamada reina de Castilla, nunca fué verdadera la amistad de los dos príncipes, entre los que fué medianero Cisneros, luego que don Felipe y doña Juana llegaron á sentarse en el trono de sus mayores en 1506. Habiendo fallecido don Felipe á los cinco meses de su llegada y estando doña Juana incapacitada de gobernar por su locura, se nombró una regencia de siete, presidida por Cisneros, el cual á pesar del gran partido que se creó el emperador Maximiliano de Austria para que se le nombrase regente, logró que se entregase el reino otra vez al rey católico, el cual le nombró inquisidor general por muerte del arzobispo de Sevilla. Deseoso Cisneros de someter los Moros á la religion cristiana, la conquista de Oran fué sus sueños dorados, y habiendo reunido al efecto lo mucho que entonces producia su arzobispado y las rentas de sus empleos, reunió en 1509, con licencia del rey católico, un poderoso ejército en la vega de Toledo, y sin gravar en nada el Estado y poniéndose á la cabeza de él, llevando en su compañía al general el conde de Pedro Navarro, emprendió la conquista de Oran lleno de fe y de entusiasmo. Descontentos algunos jefes de que les mandase un fraile, dispusieron parte de la tropa á una insurreccion, pero sabiéndolo Cisneros salió de su tienda para arengarles. Uno de los soldados interrumpiéndole insolentemente, dijo gritando: « dinero, nada de arengas, » y buscándole el cardenal, le hizo ahorcar en el instante y después continuó hablando. Calmada la rebelion por este ejemplo de severidad, la escuadra que se componia de 80 buques, salió de Cartagena el 16 de mayo y desembarcó la gente en las costas de África. El dia que se empezó el sitio salió el cardenal á caballo vestido de guerrero y revestido de sus ornamentos pontificales, acompañado de los eclesiásticos y religiosos que le habian seguido y precedido de un fraile francisco con una cruz, y arengando á la tropa dió la órden de ataque. Este fué tan feliz á los bravos Españoles y al cardenal general, que destrozados los Moros cedieron el campo á los cristianos, que se apoderaron de la ciudad, en donde se cantó un solemne *Te Deum* dando gracias al Todopoderoso por la victoria. Sabedor el rey católico de la vuelta del vencedor cardenal, fué á recibirle á cuatro leguas de Sevilla, en donde le abrazó por política y temor á su poder y popularidad mas que por amistad. Previendo Cisneros al volver á la corte una gran esterilidad, creó los pósitos de granos de Toledo, Alcalá y Torrelaguna, llenándolos con sus bienes propios, providencia que le cautivó el amor de los Españoles y que le valió se escribiese su nombre con elogio en la plaza y salas consistoriales de Toledo. Deseando que las letras le debieran algo, creó la famosa universidad de Alcalá de Henares, cuya obra duró desde 1500 á 1508, y á su vuelta de Oran la dotó y dió muchos bienes para su sostenimiento y esplendor. A pesar de la secreta antipatía que le tuvo siempre el rey católico, le dejó nombrado regente de España por Carlos I. Declarada heredera de toda España la reina doña Juana y por su muerte el príncipe don Carlos, los grandes del reino le disputaron el poder; pero reuniendo el cardenal un poderoso ejército en Madrid, se dispuso á rechazar la fuerza con la fuerza si fuere necesario. Los grandes, que contaban con que el infante don Fernando regentase el reino hasta que llegase á él su hermano don Carlos, de quien tenia poderes el dean de Lovaina Adriano de Utrecht, que después fué papa, le acosaron un dia al cardenal para que dijese con qué poderes gobernaba el reino; y como se hallasen en su palacio de Madrid, calle del Sacramento, que aun se conserva, abrió un balconcillo, que aun existe, y señalándoles un cuerpo de ejército y artillería que maniobraba enfrente, les respondió: « Con esos poderes gobierno y gobernaré hasta que llegue el rey nuestro amo; » y echándose mano al cordon de su hábito, añadió: « pero con este me basta para sujetar y castigar á vasallos rebeldes; » oyéndose á este tiempo una descarga de artillería (Hæc est ratio ultima regum). Este rasgo de sagacidad reprimió á los grandes, que escribieron al rey quejándose del regente, el que recibió en contestacion mas ilimitados poderes. Sabiendo Cisneros que el destronado rey de Navarra, Juan de Albret, queria recuperar el perdido reino, mandó tropas que no pudo resistir el pretendiente, y reforzando las fortificaciones de Pamplona y desmantelando las villas y ciudades de aquel reino, le aseguró para siempre á la corona de Castilla. Un disgusto general causaba la desmedida ambicion de Chevres, primer ministro del jóven rey, el cual tiranizaba á los pueblos con axacciones exorbitantes, y á fin de librar el reino de nuevas revueltas, escribió al rey con valentía y vigor para que apresurase su viaje, y cediendo el soberano á sus instancias llegó por fin á España, desembarcando en Villaviciosa de Asturias el 17 de setiembre de 1517. Luego que supo Cisneros la llegada del rey, se levantó de la cama donde estaba gravemente enfermo y se puso en camino para recibirle; pero agravándose en Roa, escribió allí una carta al rey dándole consejos sobre la gobernacion del reino, y murió con una ejemplar resignacion el 8 de noviembre de 1517, á los 81 años de edad, no faltando autores que crean fué envenenado con una trucha por órden de los ministros flamencos, sus enemigos.

CIVILIS, jefe de los Bátavos, sublevó á sus compatriotas el año 70 de Jesucristo, derrotó á muchos generales romanos y no pudieron reducirlo hasta el fin de dos años.